

# EDITORIAL

## Editorial

«Los modernos tienen la enfermedad de la historia. Quieren conservarlo todo, fecharlo todo, porque creen haber roto para siempre con su pasado. Cuanto más acumulan las revoluciones, tanto más conservan; cuanto más capitalizan, tanto más ponen en un museo. La destrucción maniaca es pagada simétricamente por una conservación también maniaca». Bruno Latour, *Nunca fuimos modernos* (Siglo Veintiuno, 2007, pág. 104).

El patrimonio y la conservación son problemas modernos. Son nociones y acciones que nos plantean un asunto de valoración. De lo inmaterial a lo físico, el patrimonio y la conservación delimitan espacios socioculturales de conflicto y de negociación. Qué definimos como patrimonio, qué variables lo determinan y cuáles son las operaciones apropiadas de conservación frente a una obra o contexto determinado son todas cuestiones en constante debate.

La arquitectura es actor clave del patrimonio, en especial en la dimensión práctica de la conservación. Desde el culto a las ruinas de la antigüedad clásica en el Renacimiento, a la internacionalización de los postulados de la conservación del patrimonio durante el siglo pasado, la conservación arquitectónica desafía al tiempo y a la historia con una ansiedad no resuelta frente a las definiciones y estrategias de intervención sobre contextos históricos, paisajes naturales, la pequeña escala y lo monumental, solo por nombrar algunas.

En arquitectura el pasado desaparece, permanece, vuelve e incluso, como sugiere Rem Koolhaas en *Preservation is overtaking us* (GSAPP, 2014), nos puede sobrepasar: «Tal vez podremos ser los primeros en realmente experimentar el momento en que la conservación ya no sea una actividad retroactiva sino que se convierta en una actividad prospectiva» (pág. 15). Así pues, antes de que nos veamos superados por la conservación, hemos decidido abordar este tema en esta edición de *Materia Arquitectura*.

Natalia Escobar Castrillón, editora invitada para este número, nos propone el desafío de indagar, desde una mirada crítica y desprejuiciada, los problemas teóricos y prácticos que hoy nos plantean el patrimonio y la conservación. Asuntos que cuestionan el predominio histórico de la estabilidad y la permanencia en la arquitectura y que hoy se acercan más bien a su polo opuesto: la flexibilidad y la transformación.

La conservación y el patrimonio son campos de batalla que evidencian los conflictos que moldean la arquitectura, el espacio urbano y el territorio; constituyen, finalmente, lugares de acción desde donde hoy se hace necesario e inevitable cuestionar la tradición y redefinir sus supuestos.

*“The moderns suffer from the illness of historicism. They want to keep everything, date everything, because they think they have definitively broken with their past. The more they accumulate revolutions, the more they save; the more they capitalize, the more they put on display in museums. Maniacal destruction is counterbalanced by an equally maniacal conservation”.* Bruno Latour, *We have never been Modern* (Harvard University Press, 1993, p. 69).

*Heritage and preservation are modern problems. They are concepts and actions that pose a matter of assessment. From the immaterial to the physical, heritage and preservation delimit sociocultural areas of conflict and negotiation. What we define as heritage, which variables define it and what are the proper preservation operations facing a particular building or specific context are all issues in constant debate.*

*Architecture is a key player in heritage, especially in the practice of preservation. From the cult of the ruins of classical antiquity in the Renaissance, to the internationalization of the principles of heritage preservation during the past century, architectural conservation defies time and history with an unresolved anxiety facing the definitions and intervention strategies on historical sites, natural landscapes, small-scale and monumental, just to name a few.*

*In architecture, the past disappears, remains, returns and, as suggested by Rem Koolhaas in *Preservation is overtaking us*, it can even leave us behind: “Maybe we can be the first to actually experience the moment when preservation is no longer a retroactive activity but becomes a prospective activity” (2014, p.15). Thus, before we are overtaken by conservation, we have decided to deal with this matter in this issue of *Materia Arquitectura*.*

*Natalia Escobar Castrillón, guest editor of this number, suggests the challenge of enquiring into the theoretical and practical problems posed by heritage and conservation, with a critical and unprejudiced look. Matters that question the historic predominance of stability and permanence of architecture and which are today rather closer to their opposite pole: flexibility and transformation.*

*Conservation and heritage are battlefields that give evidence of the conflicts that shape architecture, urban space and territory; they constitute, in the end, places of action from where it is nowadays necessary and inevitable to question tradition and redefine its assumptions.*

**Mario Marchant**

*Director / Editor *Materia Arquitectura**